

IMAGEN VIRTUAL

No conforme con ver lo que ya viera,
apariencia o ficción de lo creado,
quiso el hombre encontrar lo imaginado,
cruzando en ese afán nueva frontera.

Oprime teclas o botón y espera,
mirando la pantalla concentrado,
lo que vaya a surgir del otro lado
del plano inerte que la luz libera.

En su espacio abisal pronto aparecen
figuras con colores de vitrales
que se ajustan, se agitan, o se crecen.

Como nosotros, son formas fractuales
que se tuercen, se van, se desvanecen,
cumpliendo sus destinos virtuales.

Luis López Álvarez